LOS AMIGOS DE GÓNGORA

EL CONDE DE SALINAS

En los pocos meses que pasó Góngora en Valladolid, flamante Corte de Felipe III, en el año de 1603, hizo amistad con don Diego de Silva y Mendoza, conocido con los títulos de Duque de Francavila, Conde de Salinas—título de Ana y Mariana Sarmiento sus esposas—y Marqués de Alenquer.

Hospedó el Conde al poeta cordobés en una quinta que poseía a orillas del Duero, a juzgar por aquel soneto que entona el Duero con la lira de Don Luis.

> De ríos, soy, el Duero, acompañado
> En estas apacibles soledades

Cantó el poeta el nacimiento del desdichado Rodrigo, hijo del Conde, en otro soneto, y dedicó al padre unas décimas, burlándose de Simón torero enano. Años más tarde, en 1619, cuando el Rey Felipe III fué a Portugal, el Conde de Salinas, ya Marqués de Alenquer se vió, muy favorecido por el monarca. A la sazón sufría Góngora una crisis de favor desterrados o presos sus mecenas Lerma y Site Iglesias. Su esperanza asíase con fuerza al valimento de su amigo, el de Salinas, valimento que por venir de Portugal acaso, llegaba a Madrid abultado y descomedido.

«Hácenlo tantas cosas, escribía Góngora a su amigo Corral, que lo menos es presidente de Castilla, si bien me dijo ayer persona discursiva que lo enviarán a Napoles... Al fin Sr. esperaré su santo advenimento que es amigo y collega, si las musas arrastran becas de reconocimiento» «De el de Alenquer—escribe en otra carta—dicen mucho; yo lo deseo si antes no me lo lleban a Santorcaz, que soy tan dichoso como eso.»

El Conde de Salinas fué poeta y poeta muy estimable. Sus obras dispersas y en su mayor parte inéditas, tendrá pronto un colector y

crítico (1). Inéditas creo que están las cuartetas siguientes que desgranan unas cuantas metáforas y alegorías de tema tan trillado por los poetas como son los celos. Advertirá el lector que con este mismo asunto escribió el Conde otras cuartetas estampadas en las *Flores de Poetas ilustres* que son las que comienzan

Son los zelos una guerra
que aflige assombra, quebranta
.....

Es curioso que no se repitan versos, sólo aquel *Son una antigua querella* igual o muy semejante al *Son una eterna querella* y apenas conceptos, ni metáforas. ¿Se trata de dos fragmentos de una misma composición o de dos poesías distintas?

Cuartetas del Conde de Salinas respondiendo a vna Dama que le pregunto que eran celos

Temo obedeceros tarde
ya que rrehusar no puedo;
ser temerario de miedo
no es dexar de ser couarde.

Si azierto o no desvario,
si lo que obedezco muestro
el atreuimiento es vuestro,
pues mi corazon no es mio.

Y en fin pues es vuestro intento
dire lo que çelos son;
que donde no hay corazon
no ay miedo, ni atreuimiento.

Sobra materia y razones
para biuir recatado
si arguie trato doblado
tener vos dos corazones.

---

(1) Don Erosmo Buceta ha publicado en la *Revista de Filología Española*, tomo XII (1925), págs. 16-29 un curioso artículo titulado *La obra poética del Conde de Salinas, en opinión de grandes ingenios contemporáneos suyos.* En este artículo promete una biografía al Conde y una Colección de sus versos. Las cuartetas abajo impresas están copiadas del manuscrito R I-3-17 de la Biblioteca Menéndez Pelayo (fol. 87-89).

Son çelos sin tener ser
vn amor que con porfia
y con sed de hidropesia
del miedo empezo hazer.

De nadie se satisfacen
son escrupulos o enrredo
proceden de amor y miedo
porque no mueren ni nazen.

En su dudar y creer
bacilando perseueran
no son nada ssi lo fueran
pudieran dexar de ser.

Ylusion acreditada
lucifer en presumir
. . . . . (1)
en hazer algo de nada.

Mina de eterno despecho
alla en el alma metida,
infierno son de por vida
portatil es en el pecho.

Laberintos fabricados
de contrarios pensamientos
y guerra de entendimientos,
muertos a ser, condenados.

Fijo en la ymaginazion
tienen todo mouimiento
ya natural, ya violento
ya es todo trepidaçion.

De tierra lo mui pesado,
del agua las auenidas,
ynçendio son de las vidas,
y aire en la mano apretado.

Son todo lo que tenemos,
no admite ningun abono,
otro caos o nueuo tono
misto de muchos estremos.

(1) Falta un verso.

Son accidente traidor
a su propia causa ingrato
influencias de rrecato
y exhalaciones de Amor.

Son cosechas de la ausencia,
archiuo de la tristeza,
fuerza que haze vna flaqueza
que excede a toda violencia.

Solicitos porfiados
ya timidos, ya furiosos;
son competiendo invidiosos
por ser tan desconfiados.

Son fantaseada evidencia
y cassi honrrosa locura,
presumen de architectura
y tachan correspondencia.

Procurador es de pena
cargado de informaciones
juez que por presunçiones
a dar tormento condena.

Son relanpago antojado
rayos de furor despues,
solo sobre si es, no es
pleito y tribunal formado.

Son sueño que quitan sueño
y de pesadumbre junta
tiro que a otra parte apunta
y arrebienta contra el dueño.

Agasajada violencia,
enojase sin porque,
quieren derriuar la fee
y empieza por la paciencia.

Pareçen demostraciones,
son pesadas libiandades
sus mentiras y verdades
fundan en sus pretensiones.

Vençen con puro temor,
mas que el esfuerzo ha vençido;
por averiguar el ruydo
le hazen mucho mayor.

Disculpa no les contenta,
si muerden dexan rrabiando,
amigos son que obligando
matan a quien los sustenta.

Siéntense; pero no ay vellos,
cansanse con la razon,
no ven calua la ocasión
y traenla por los cauellos,

Es el inquirir su officio,
çiegos ministros de Amor,
auerigar lo mayor
tienen por mayor seruiçio.

De sonbras de ageno bien
alimentan los sentidos
sin ojos, lengua, ni oydos
trasoyen gritan y ven.

Quanto topan fiscalizan,
de todo sacan veneno
y si algo tienen de bueno
es que no contemporizan.

Tornasoladas colores
con indiferentes visos,
dan equivocos avisos,
linçes para ver temores.

Diferençian de sospechas,
de no dexarse fundar;
quanto ba de sospechar
a dar las cosas por echas.

Son vna eterna querella,
mal que no consiente calma
y fraguandose en el alma
se quedan por fragua en ella.

Buscando desasosiego
vida entre brasas se llama
aunque mas pareze llama
que esta en el ayre su fuego.

Y si pueden tener ser
los que digo, monstruos son;
pues los conçibe varon
y los engendra mujer.

Esta ydra, esta quimera
de vos rresulta y rredunda,
pues todo es causa segunda
y vos sola la primera.

Término con paz ni pausa
no conceden sus aprietos;
causas son de mill effectos
y vos destas causas causa.

M. ARTIGAS.